

# ARTE 1945: PEDRO H. ALLENDE

VITALIDAD DEL FOLKLORE  
Entrevistó Daniel Quiroga

p. 9 14-IV-1949.

Año II N° 1  
01185

En 1927, bajo el auspicio de la Sociedad de las Naciones, se realizó en Praga el Congreso de Artes Populares. A dicho Congreso asistió, como delegado de Chile, el compositor Pedro Humberto Allende, quien fué distinguido con la Vicepresidencia de dicho torneo. Es conocida la labor de este eminente compositor nacional en orden a crear un estilo musical basado en el folklore chileno, terreno en el cual ha realizado obras tan definitivas como sus "Doce Tonadas", para piano, "La Voz de las Calles" y "Escenas Campesinas" para orquesta, y otras que le hicieron merecedor del Premio Nacional de Arte otorgado en 1945.

Nos acercamos a Humberto Allende a fin de conocer algunos de sus puntos de vista frente a cuestiones del folklore. El maestro Allende nos dice:

—La Convocatoria del Congreso de Artes Populares, que fué presidida por la Princesa rumana Alejandrina de Cantacuzena, una de las figuras intelectuales femeninas más relevantes de Europa, tenía en vista el peligro que amenazaba al folklore de todos los países, especialmente al aspecto musical de éste, ante el entronizamiento de los medios mecánicos de difusión musical y su inevitable influencia malsana sobre el arte popular legítimo. De aquel Congreso salió un acuerdo por el cual se auspiciaba la creación, en cada país, de un Comité encargado de orientar las tareas folklóricas. Desgraciadamente en Chile esa iniciativa no prosperó por razones de índole administrativa, debido a lo cual todavía existe gran retardo en la tarea de estudiar todo lo relacionado con el folklore, tanto criollo como araucano.

—¿Considera Ud. que el folklore—como piensan muchos— está agotado como fuente de creación musical?

—La hostilidad hacia el folklore proviene, a mi entender, de una confusión entre la música auténticamente popular y la música vulgar. Si tomamos en consideración lo auténtico, ello no podrá agotarse nunca, puesto que el compositor tiene vasto campo para estilizar aquellos materiales. Es lo que han hecho Grieg, Albéniz, Falla, López Buchardo, Lorenzo Fernández y Manuel Ponce. Pero, desgraciadamente, ahora es muy fácil para un músico mediocre farsear la música popular presentando composiciones que la comercializan, ganando enorme éxito de librería, lo que, por cierto, nada tiene que ver con el valor intrínseco de la composición.

Crep, además que es una cuestión de capacidad del compositor para salir adelante frente al problema de reevaluar el material folklórico. Esta tarea no ha sido bien resuelta en España por ejemplo, sino por Albéniz y Falla. Lo demás es sólo vulgarización, y la mala calidad de las obras desprestigia toda la tendencia folklorista.

—¿En Chile es posible todavía pensar en componer sobre la base de la música popular?

—Indudablemente. Tenemos un material folklórico que es sumamente rico. Hay cierta gente que repite la "novedad" de que el folklore chileno es muy pobre de formas. No interesan las "formas" de la música folklórica, pues el creador folklórico a menudo no tiene idea de construcción. Lo que interesan son sus características, sus giros melódicos y cadenciales, sus ritmos, sus posibilidades de utilización.

—¿Considera Ud. que debe prestarse igual atención, tanto al material criollo como al araucano?

—Sí. Aunque deben trabajarse separadamente. Es necesario respetar el aislamiento que el araucano sabe mantener celosamente y que no han logrado romper los siglos de dominación.

Me parece —continúa Allende— que crear obras con una acentuada fisonomía nacional es algo que hace distinguir un país frente a los demás. Recuerdo que uno de los elogios con que se recibieron mis obras en Europa era el que yo era "de aquellos compositores que no pedían prestado a nadie". ¿Podría tener interés para un europeo presentar "pastiches", de Strawinsky, de Ravel o Schoenberg? Sin duda que no, ellos tienen muy cerca los originales...

—¿Cuáles son, a su juicio, los compositores chilenos que mejor han trabajado la orientación hacia el folklore?

—De los jóvenes es especialmente Alfonso Letelier quien ha conseguido mejor éxito, especialmente en su obra para piano y orquesta "La Vida del Campo". Carlos Riesco, joven compositor que ahora está en EE. UU., ha hecho también una interesante obra, su "Suite criolla", que me parece muy bien conseguida.

—Y finalmente —nos dice al despedirnos— no hay que olvidar que el uso del folklore necesita de un tino especial; de una finura de matices como la que se precisa para relatar, ante un auditorio distinguido, un cuento popular, sin que pierda su sabor y sin que choque su gracia original.